

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

ADMINISTRACION: BAUDRIX 2790 — AVELLANEDA: [R. A.] CORRESPONDENCIA, GIROS Y VALORES "M. RAMIRIZ — NUMERO SUELTO 10 CTS.

Los viejos y nuevos Dioses

Las grandes empresas requieren grandes hombres. La mezquindad y bajas pasiones, jamás han dado grandes cosas a la humanidad.

Si de nuestros ideales poseemos el concepto amplio de su contenido humano, que informa el mismo, hemos de demostrarlo en el pequeño o grande efeculo de nuestras amistades. Si en la vida y entrelasamiento de nuestras relaciones, no demostramos poseer la moral superior que emerge de nuestras teorías, los esfuerzos serán infructuosos y la obra proselitista no corresponderá a las energías puestas de nuestra parte.

De ahí se desprende que la consecuencia ideológica en el más puro sentido de la palabra, ha de ser el guía de todos los momentos, en nuestra vida de relaciones, si es que en realidad sentimos lo que decimos amar.

Así, hemos de rechazar del anarquismo, todo aquello que desdice en la práctica, la ética, que de los ideales se desprende como una consecuencia natural, en el progreso hacia una nueva moral.

El medio influye en nosotros. Nadie niega esto. Pero, de acuerdo siempre con nuestras ideas, somos nosotros los llamados a influir el medio, más que el medio en nosotros. He ahí la inversión de términos que no hemos de confundir. Aceptar aquello que la fuerza nos imponga, no es deleznable; pero lo es fundar "teorías" para justificar lo injustificable, bajo ningún punto de vista. Y libres, andan quienes, no pudiéndose sustraer al medio que los ha absorbido, dedicanse al cómodo trabajo de conciliar sus inmorales con las ideas de superación que ha de dignificar al hombre. Si no fuera esa muralla intransegura al amoralismo, llegaríamos al más extremo simplismo, trocando los valores de la ética humana, en

un bello sueño concebido por los hombres que despejaron el camino, por donde, irremisiblemente, hemos de pasar.

Pero no lo han entendido así, los que profesan el superhombre y libre albedrío. Y han dado en llamarse así mismos **hombres superiores**, capaces de arrojar del templo al Dios mitológico, colocándose ellos en nombre de otro absurdo, como es el **superhombre** que anubla en muchas mentalidades, como una sombra difusa en el espacio. Y no se diga que creamos un personaje artificial. El "superhombre" ha hecho estragos en muchos que no han sabido dirigir sus lecturas y se nos representan con toda petulancia, características en esa clase de enfermos.

Van del error a la impostura, creen irredimible la plebe, e incapaz de vivir sin adorar a un fetiche, llámese "Cristo" o "superhombre"; y se ofrecen para substituir al primero; créense predestinados a ello. Salimos de un mar supersticioso donde se nos enseña adorar un absurdo, y se nos quiere obligar a suplantarlo por otro, tanto o más pernicioso que el destruido.

Así la mentalidad del hombre va forjando ídolos de barro, que son eslabones de su propia esclavitud, en nombre de lo que no ve ni tiene al alcance del conocimiento adquirido.

Pero los nuevos ídolos que hoy se forjan, no es más que una enfermedad de los tiempos; la mayoría de ellos, viéndose abajo con tanta facilidad, que no son necesario el transcurso de los siglos para destruirlos. Y es natural que así sea, ya que a pesar de la mentalidad poco desarrollada de las multitudes, éstas han sufrido en propia carne la tiranía de los dioses, para que ahora acepten el que han inventado los enfermos de lecturas mal digeridas.

Señalando un mal

La moral superior que sirve de brújula orientadora a nuestro movimiento obrero y anarquista representado por la F. O. R. A. y "La Protesta", exige de cada militante una consecuencia a toda prueba con los principios que dice sustentar. Por eso nosotros, los que de una o de otra manera, prestamos nuestra modesta cooperación para acelerar el derrumbe total del actual sistema social y bregamos de verdad por

el advenimiento de una sociedad más justa y equitativa, estamos acostumbrados a valorizar a los hombres por sus hechos y por sus actos. Esta norma de conducta que en salvaguardia de nuestra integridad ideológica y social voluntariamente nos hemos impuesto, hace que permanentemente estemos como Argos con los ojos avizores, escrutando en nuestros extensos predios, todo lo que pueda constituir un peligro para el avance de nuestros caros ideales. Los dichos, la prosopopeya, y los ribetes oropelcosos, son

prendas exteriores con que se vistien los enfermos morales; por eso no nos fascinan. Así como sabemos que no solamente es burgués el que explota industrias y el que posee millones de pesos, sino que lo es todo el que bajamente piensa, sabemos también que se pueden conocer al dedillo los conceptos filosóficos del comunismo anárquico, sin tener ni pizca de anarquista.

En virtud de estos conceptos pecamos con gusto de irreverentes y por encima de todos y de todo, en cuanto notamos que el mal se gesta, damos nuestra voz de alerta a fin de desecharlo en común sin preocuparnos de los hombres ni de todo aquello que en el campo anárquico del viejo mundo se conoce con el genérico nombre de escándalo. Alguien dijo ya "se pretende que la verdad escandaliza; pero es más útil dejar nacer el escándalo que hacer callar la verdad". La certeza de este aforismo inconcuso flamea en la bandera de nuestras reivindicaciones y es el índice severo que señala los males y los errores de que adolecen algunos hombres de nuestro campo anárquico. Sin entrar en otras consideraciones para no ser demasiado extensos, aportaremos las pruebas al canto. Helas aquí:

Hace un tiempo más o menos largo que venimos notando en el radio de nuestras actividades, algo que no nos parece error involuntario y circunstancial; algo que a decir verdad nos parece muy poco anárquico si tenemos en cuenta la posición que ocupan en la propaganda los hombres que lo realizan. Nos referimos a una muy poco grata modalidad de preparar por cartas particulares, la realización de actos y delegaciones a la campaña. Si esto corriese por cuenta y riesgo de sus iniciadores, sería más o menos pasable; pero lo contrario es lo que ocurre. Se están dando casos y son recientes, en que los compañeros a que nos referimos, con su monomanía de la correspondencia a la campaña ofertándose para actos públicos, han hecho que llegaran a los consejos, cartas de distintos puntos solicitando al mismo delegado para fechas casi idénticas. Podría haber sido coincidencia sin la monomanía de las cartas de referencia, se dirá alguien; pero estamos seguros de nuestro acerto y por eso señalamos el hecho; por creerlo un mal en gestación, con miras de tomar arraigo. ¿Qué móviles les guían a estos camaradas a ofertarse — como merecería averiguarse que tiene que salir a base de reclame, se nos ocurre — a los compañeros más o menos destacados que actúan en los organismos de la campaña, para que éstos, mediante su influencia en los mismos, hagan que la institución los solicite a ellos por intermedio de los consejos? ¿Temen por ventura que no les quede acto donde expla-

yar su rebozante oratoria? En esto, sinceramente no creemos por cuanto hoy, con marcada acentuación se hace sentir en nuestro campo una crisis de oradores y propagandistas. Por el contrario ¿dudarán de la capacidad de los cuerpos de relaciones para la realización de actos de propaganda, iniciativas, envío de delegaciones y todo cuanto les está confiado a su responsabilidad? En el supuesto caso que esto ocurriese, el hecho no da derechos para cometer tales procedimientos; cuando más autoriza a reparar la dolencia.

Pero nosotros, francamente creemos que estas desviaciones, que estos males en gestación, son el fruto genuino de reminiscencias perniciosas que no legó el pasado, supeditando nuestra voluntad y nuestra persona a la fatuidad, a la inflada pompa y a los coelichecos oropeles del presente. Estos y no otros son los móviles, los verdaderos móviles, por los cuales pecan los hombres que nos sugirieron estas líneas. Y esto es verdaderamente lamentable pues "quién no obra como piensa, no piensa perfectamente", y quien no piensa perfectamente o es un anormal o le falta un trecho para ser anarquista. Ser o no ser, es el dilema del siglo. ¿A corregirlos tocan! O cada cual a su respectivo centro de gravedad.

J. ONAIPLED.

Los militantes de la F. O. R. A.

Los militantes de la F. O. R. A. que en algo se estimen, no deben dejar pasar más un día en el silencio. Activar todos los tiempos. Que nadie deje pasar el resurgimiento que se manifiesta en el proletariado. Que las gestas heroicas de otros tiempos, vuelvan al seno de nuestras cosas. Coloquemos en el lugar que corresponde a la F. O. R. A. Linapio tenemos el campo de batracios, que nos distrajeran un tiempo del centro de nuestras actividades. Dejémoslos que naden en la charca, todos los que por un tiempo a ella nos quisieron llevar, pero no lo consiguieron.

Hoy, libres del lastre que impedía nuestro movimiento, hemos de disponernos a realzarlo y darle toda la potencialidad que siempre le ha sido característica. He ahí nuestra labor impostergable frente a todos.

Hemos dado prueba de ser impermeables contra todas las plagas enfermizas que se han manifestado en nuestro campo en estos últimos años. Y eso nos lleva a la convicción de nuestro valer, en el campo ideológico. No todos pueden decir lo mismo, ni han tenido la valentía que ha caracterizado a los anarquistas de la F. O. R. A.

El comunismo anárquico

Notas de la prisión

Marchando en busca del concepto positivo de libertad, definido con la mayor nitidez posible, podemos dejar al margen el problema del libre arbitrio y del determinismo. Los deterministas niegan la libertad volitiva, esto es, la voluntad independiente de causas, con poder absoluto de determinarse a sí propia; para ellos, tal libertad no existe, la voluntad es un producto del medio cósmico, individual y social, una resultante del ambiente en que actúa. Los libre-arbitristas, por el contrario, afirman esa libertad, admitiendo, sin embargo (como hace el abogado italiano Luis Lala, en una crítica al conocido libro de Luis Molinari: "El Ocaso del Derecho Penal"), que algunas veces la autonomía de la voluntad puede, por el concurso de factores externos o internos, quedar paralizada o totalmente paralizada.

Luego, para su realización, la voluntad puede encontrar obstáculos insuperables, que — lo admiten los mismos libre-arbitristas — anulan la libertad en el terreno de los hechos, en sus relaciones con el ambiente social, con el mundo exterior.

Lo que nos importa, pues, es estudiar esos obstáculos y los medios de evitarlos. Para los libre-arbitristas el problema se reduce a definir la manifestación exterior de la libertad; para los deterministas, a definir la única libertad existente — la libertad de obrar, o, en otros términos, la posibilidad de realizar la voluntad. Pero, para nuestro caso, poco importa que la voluntad sea o no determinada.

¿De dónde pueden surgir los obstáculos a la realización de la voluntad?

O de las fuerzas naturales, físicas; o del mundo social, de las fuerzas humanas.

La libertad se afirma primeramente como acto positivo: es el producto de una conquista sobre el ambiente, el resultado de una lucha contra las fuerzas exteriores. Y luego surge la asociación, la coordinación de fuerzas, como factor de libertad. La cooperación de esfuerzos, actuando contra las fuerzas físicas y sociales hostiles, venciendo mayores resistencias, aumenta la suma de posibilidades y bienestar, es decir, de libertades, de cada una de las partes asociadas. Y si la solidaridad se practicara realmente entre todos los seres humanos, la lucha tendría como único objetivo el triunfo sobre la naturaleza bruta. Las fuerzas conscientes, antes divididas, ahora unidas, obtendrían ventajas más apreciables que las mezquinas victorias de una guerra fratricida, de la cual salen casi siempre más debilitados los vencedores que los vencidos.

Realizada la armonía entre las fuerzas humanas por la cooperación voluntaria (voluntaria y no obligatoria, pues la coacción implicaría la continuación de la lucha), la libertad sería una afirmación positiva únicamente contra las fuerzas inconscientes de la naturaleza: bajo el punto de vista social, sería totalmente negativa: el no empleo de la violencia, abstención muy fácil, si se privara a los hombres de los medios de restringir la voluntad ajena, si fuera destruido el monopolio de la fuerza y de la riqueza.

De dos modos generales puede

un hombre ser restringido o violentado por una voluntad ajena: directamente, por el empleo de la fuerza ("violencia"); indirectamente, por la detención o monopolio de los medios y condiciones de existencia — tierras, instrumentos de trabajo, productos. Además, existe otra clase de coacción, ejercida sobre la inteligencia, ya directamente, por el engaño y la mentira, ya indirectamente, por el monopolio del saber y de la instrucción, de los medios de propaganda, de comunicación y de educación.

En el mundo actual, dividido en clases sociales, la violencia indirecta o económica está ejercida sistemáticamente por la minoría que, apoyada en la mentira y en la fuerza bruta, así como en la ignorancia de las masas, detenta los medios de producción y las riquezas acumuladas por el trabajo incesante de las generaciones humanas. Así armada, puede la clase capitalista explotar ampliamente el trabajo de las masas, reducirlas a la miseria, restringiendo sus posibilidades de consumo. Y, por otro lado, puede limitar la producción, para disminuir y encajear el producto.

La violencia directa o política está ejercida sistemáticamente por el Estado, por las instituciones gubernamentales, con sus engranajes esenciales: fuerza armada, magistratura y carcelero. Esta organización tiene por fin afianzar el monopolio capitalista, sin descuidar sus propios intereses.

El poder económico-político de las clases dominantes se asienta igualmente en la ignorancia, desorganización y apatía de las masas, en cuyo seno se reclutan las más bajas unidades defensoras del capitalismo, instrumentos inconscientes de la esclavitud de su propia clase. Para mantener este estado de cosas, los dominadores poseen el monopolio efectivo de los medios de comunicación y divulgación de la enseñanza y del saber, y se sirven de ellos para hacer la historia a su modo, para desviar a los pueblos con mentiras y noticias falsas o unilaterales, para crear una moral y una opinión favorables a sus intereses de clase, para distribuir al pueblo solamente algunas migajas de saber desnaturalizado, para fijar en los cerebros, desde la infancia, a fuerza de martillazos, los dogmas interesados, las doctrinas de obediencia y pasividad: religión, patriotismo, ciencia oficial.

Órgano específico de esta función conservadora fue, principalmente, el sacerdocio de todas las Iglesias. Y también en la actualidad ese otro sacerdocio, el del dogma oficial, y sobre todo el de la gran prensa, está al servicio de los potentados de la finanza y la política.

La guerra europea y el esfuerzo solidario de las burguesías para detener la revolución proletaria, iniciada en Rusia, nos mostraron en plena acción con todos aquellos organismos de violencia y de engaño, operando — cada vez más difícilmente, es cierto — sobre el vasto campo de inconciencia de las masas explotadas, cuya apatía, sin embargo, la gran convulsión vino a sacudir enérgicamente.

Dr. Nazianzeno de Vasconcellos.

Latrocinio

Es incontable la cantidad de "sanguijuelas" que viven legalmente a expensas del dolor de los presos, y de la sangre de los homicidios. Gentes sin honor y sin vergüenza que ejercen el comercio infame de la abogacía con el mismo afán con que el boticario vende sus drogas venenosas; esas gentes son las que constituyen la justicia encanallando ese noble postulado humano en detrimento de esta pobre especie pecadora. Esa plaga de parásitos revolotea, como las moscas asquerosas, sobre esos cementerios sociales que son las prisiones. Los abogados han legalizado el latrocinio y venden los artículos del código penal en connivencia de los jueces; tasan las condenas según el alcance de la hacienda del delincuente y lo absuelven o lo hunden para toda la vida. Con esa conciencia propia de todos los envenenadores públicos, juegan a los dados con la libertad y el dinero de las pobres víctimas que caen entre sus uñas.

Pero estas sanguijuelas no son los únicos parásitos que viven a costa de los presos. Los ladrones legales son mucho más abundantes que los delincuentes; se multiplican hasta lo infinito y están distribuidos en las oficinas públicas, en el comercio, en la legislación y... en todas partes. Porque el amparo de la ley no hay ninguna persona que no se atreva a ejercer el latrocinio. Es tan cómodo robar legalmente! Las gentes honradas son generalmente las que se hallan más bien dispuestas para medrar al amparo del código; parece que nacen con esa vocación. Y el mundo está lleno de gente honrada. Los presos saben perfectamente esto, porque en más de una ocasión han sido víctimas de las uñas de la gente de honor. La correspondencia epistolar que circula dirigida a las prisiones, llega en girones a su destino: las piezas postales al pasar por las manos de los empleados del correo dejan pedazos en las uñas de estos "raspas" legales. Casi todas las cartas que reciben los presos, presentan signos de violación. Las ratas de la administración se introducen en los sobre, se llevan los valores si los hay y, habilitados, los en girones y pegan para que sigan su curso las cartas. Esto sucede con las cartas simples; para las certificadas usan el procedimiento de quitar el lazo y después de robar el contenido, vuelven a lastrar y timbrar el sobre, usando un sello de mayor tamaño para que desaparezca todo rastro.

Cuántos secretos, cuántas manifestaciones de amor, de dolor; cuántas intimidades profanan estos animales dañinos del correo!

Y contra estas plagas, los presos no tienen ninguna defensa. Ninguna reclamación prospera, aunque se tengan todas las pruebas necesarias. Tampoco puede ser de otra manera: los delincuentes haciendo reclamaciones contra la gente honrada; ¿no faltaba más!

Al preso, al quitarle la libertad, le quitan, indirectamente, todos los derechos civiles y lo hacen la víctima propiciatoria de todos los pillos

que gozan de libertad y buen nombre: desde esa inmensa nube de "aves negras" que, como incommensurable bandada de cuervos, se cierne sobre las prisiones, hasta el pinche que, allá, en los confines del país, viola una carta en que un padre, un hermano, o un amigo envía un peso o unas estampillas al que gime entre las rejas.

Héctor MARINO.

—*—

La situación del movimiento Francés en 1890

Carta de Eliseo Reclus a su yerno Paul Begnier

Clarens, 6 mayo de 1890.

Mi amigo e hijo:

Conoces sin duda las noticias de París (1), pero las resumo como si no las conocieras:

1. — Paul (2) no ha sido odetenido; Athalin (3) se limitó a citarlo "a su barra", y a interrogarlo, pero con el deseo secreto, parece, de ponerlo fuera de causa;
2. — Grave (4) no ha sido inquietado. Ningún perfil de alguacil se ha mostrado en su buhardilla;
3. — Cabot (5) ha sido puesto en libertad y compone ya el número próximo de "La Révolte";
4. — Los papeles confiscados han sido devueltos, pero se nos ha quitado bellamente nuestra prensa, calificada de "clandestina" para las necesidades de la causa;
5. — Los anarquistas extranjeros, militantes o no, pagarán por los nacionales. Ese bravo Merlino, que acaba de escribir un artículo interesante en la "Revue Scientifique", será ciertamente alcanzado. La opinión pública burguesa aprobará;
6. — La dicha opinión aprobó igualmente la inauguración de un reino de terror contra los obreros, anarquistas o no. Constant podrá vanagloriarse de su moderación: se servirá de la vieja comparación: "mano de hierro, guante de terciopelo".

Sea lo que quiera, el primero de mayo ha sido la gran fecha histórica. Por primera vez hubo solidaridad consciente entre todos los internacionales del mundo, y por instinto, todos los burgueses han temblado.

Afectuosamente, Eliseo.

(1) Las "noticias de París..." Es el 10 de mayo de 1890 que se celebró por primera vez de una manera verdaderamente consciente, esa fiesta internacional de los obreros. En la esperanza de poner a raya el movimiento anarquista que comenzaba a delinearse claramente, el gobierno había tomado el partido del rigor. Se encaró sobre todo contra los estudiantes y algunos de ellos, contra los propagandistas, Francesco Savio y Marino er ade ese número. Abogado italiano, comunista anarquista, autor de "Socialismo y monopolismo" y de "L'Italie telle qu'elle est", etc., fue detenido con algunos otros por distribuir folletos a los soldados, y condenado por contumacia, porque consiguió evadirse. Se alió a la inmensa de "La Révolte" y varios redactores fueron incriminados. No se sabe a consecuencia de qué maniobra política y policial, se de tuvo también a algunos reaccionarios, como el marqués Morés entre otros.

(2) Paul Reclus, hijo de Eliseo.

(3) Laurent Athalin, juez de instrucción.

(4) Jean Grave, administrador de "La Révolte".

(5) Cabot, tipógrafo de "La Révolte".

El derecho del pan y la revolución

(Conclusión)

El derecho del pan ha sido el nudo anátoma que, con más potencia que las trompetas de Jericó, ha hecho vibrar y derrumbará los muros sobre que se apoya la ciudadela de todos los privilegios.

Auscultemos, sí, atentamente el pasado, escuchemos los gritos de eterna rebelión que nos trasmite la historia — pero no la historia hecha por cortesanos, por continuadores obsecados de tradiciones religiosas o patriotismos laicos, o por anquilosados académicos, pescadores de medallas de honor — y sentiremos inundarse nuestro corazón al calor de las emociones e inquietudes que impulsaron a nuestros precursores rebeldes por la conquista de la máxima felicidad.

El derecho del pan ha sido ardentemente reivindicado por lo mejor de las generaciones precedentes.

Ten primordial derecho económico ha de constituir la piedra angular del porvenir que edificamos sobre las conciencias libertadas de autoritarios y seculares prejuicios.

El derecho del pan es el derecho a la vida, es el mandato imperativo y categórico de la Naturaleza. ¿Podría encontrarse alguien, por insensato que fuese, que, en serena reflexión negase a otro el derecho de nutrirse? No, sería la respuesta de cualquiera a este interrogante. Y, sin embargo, los hechos afirman, la realidad sangrienta, ultrajante, nos constata lo contrario: forman legión los que niegan, no a uno sino al mayor número de los humanos el irrefragable derecho de vivir.

La falsa pudicia, exclamará siempre ante esta conclusión calificándonos de calumniadores y "sofistas". Pero sus increpaciones y sus fanáticas parodias están minadas por el remordimiento y la falta de vigor. A lo más, quienes no viven divorciados con su propia conciencia por automatismo o por contumacia en el error, jamás llegarán a conciliarse con principios de justicia y con postulados de razón. Quiere esto decir que en la marcha ascendente de los pueblos, nuestra causa triunfará sobre la fuerza — la razón primera, y sobre el monopolio irracional de los derechos humanos — el fin último de su posición en el presente desconcierto social.

Se nos repite hasta la saciedad en todo país monárquico o republicano, centralista o federal (excepción hecha de aquellos en que no se anda con melosos y engañosos rodeos como en los pueblos que sufren el volchevismo, las bravatas y la fanfarronada de un Mussolini o un Primo) la eterna cantilena: todo ciudadano es libre (descontados los enterrados en los cementerios de vivos); a todo mayor de edad pertenecen los derechos que adjudica la Constitución dentro de los límites de la nacionalidad. Veamos.

¿Soy libre de trabajar según mis inclinaciones, de acuerdo con los propósitos de mi voluntad, en armonía con mi vocación artística o científica? ¿Soy libre de descansar en el trabajo cuando, agobiado por la fatiga y extenuado por la pesima alimentación, me lo exija el organismo y me lo aconseje la razón? Menos aún: ¿Soy libre de trabajar

siempre para emplear el excedente de mis energías vitales en bien de la humana colectividad? No. Depende mi persona, la voluntad de todo productor, de un orden social que, injustamente y con la más caprichosa arbitrariedad, depositó la clave de su funcionamiento económico en las manos de un traficante de actividades humanas. ¿Dónde está, qué es esa libertad a la que tanto se canta? Está escrita en las Constituciones y en los códigos, y, en el plano de los hechos, es un ultraje criminal, un infamante fraude.

En caso de otorgársele el derecho al trabajo (hecho caso omiso de que se me conceptuara como una máquina, como un complemento de ésta) — como se da la limosna al mendigo — y aceptando como justa la retribución numeraria o en otro valor convencional, sin conocimiento de mis necesidades ni consulta de mi voluntad; olvidado todo esto, digo, y disimulados otros sgravantes más, ¿se me remunera justamente? ¿Podré alimentarme en este caso según mis gustos y dar plena satisfacción a mis necesidades fisiológicas, intelectuales, sociales y éticas? Y si se me niega el trabajo, ¿se me permite el derecho a comer? ¿Con qué medios si se agotaron al posterior día de paro los recursos que significaban los despojos sobrantes en la mesa del último patrón?

¿Estará contenido este derecho en el gatillo de un revólver? ¿Disparate atroz! La sabia legislación de todos los países "civilizados" ha declarado "tabou" (cosa sagrada) la propiedad; quien le atente caerá bajo las severas prescripciones punitivas del Código Penal; para eso vigilan por su cumplimiento los beneméritos del machete; para interpretarlas fríamente están los omniscientes y probos magistrados, los que, a cargo de su conciencia pesa la alta misión (encomendada por dios, el amo supremo, se decía en tiempos del despotismo medieval, esto es, de tiranía menos solapada que la ejercida hoy en nombre de republicanas patrias) de administrar la justicia distributiva.

Réstame, entonces, el derecho de morir violentamente o entregado a un lento proceso de cristiana cobardía: por consunción.

Dedúcese, en consecuencia, que derecho del pan, de subsistencia, es, en esta sociedad negadora de la dignidad humana, en todo régimen cimentado sobre leyes y gendarmes, el más atroz de los absurdos, la más sangrante de las ironías: Derecho de vida es sinónimo de suicidio.

Y, como dijo el camarada José Prat, hablando también de derechos y libertades: ni de suicidarme soy libre; pues si no procedo con acierto, se me castigará con la prisión. ¡Miserable esta sociedad, degradantes sus derechos! ¡Abyectos y malvados, o necios los que defienden aquella e invocan estos!

Hemos de meditar serenamente si a los trabajadores incumbe pensar en estos problemas, desear, además, y afrontar su solución.

En la escala zoológica distamos considerablemente en grados de superioridad sobre los reptiles; también hemos de distanciarnos y ele-

varnos a mayor altura en el terreno moral.

Nuestro esfuerzo insueme, productor del presente y creador del porvenir, no hemos de renovarlo con los excrementos de la filantropía burguesa, regalados por la esplendidez de las niñas cloróticas y ninfomanas de beneficencia, o por la piedad de las cristianas y estropajosas damas de la caridad. ¡Atrás los hipócritas y grasientos frailes! ¡Atrás los avariciosos y magnánimos señores! ¡Atrás los tartufos!

Terminemos como hemos principiado: no radica el problema en silenciar momentáneamente los gritos del estómago, en obtener el pan rebuscándolo en el lodo y al precio de la indignidad, en conquistarlo en esta lucha desesperante y fratricida.

El problema, racionalmente planteado, es la conquista de este derecho y de todos los que la violencia tiene arrebatados a los productores y desposeídos, para el derroche y la orgía de los poseedores e improductivos.

Y los derechos conculcados, y los deberes impuestos, y las leyes que los sancionan, y la moral que los consagra, perecerán con la revolución.

Teseo.

Crónica del interior

Alejandro F. C. C. A.

La S. de Resistencia, de esta localidad, ha realizado el día 11 del corriente la primera conferencia pública de la serie que tiene el propósito de llevar a cabo en estos tiempos en que, por ser este un punto evidentemente agrícola, se concentran gran cantidad de parias que vienen en busca de quiten alquile sus brazos.

La conferencia estaba anunciada por medio de unos volantes que la S. O. Varios había circularado prosumamente, y la concurrencia fué, si no como nosotros hubiéramos deseado, por lo menos regular. El compañero A. Alvarez abrió el acto, explicando al público el objeto que tenía la conferencia, que es el de llevar a conocimiento de los expoliados la bondad de las ideas anarquistas que sustentamos, a fin de que se vaya capacitando para la gran revolución que se avecina.

Le siguieron en el uso de la palabra los compañeros Azpeitia y Mercedo, los que fustigaron duramente al régimen social presente y sus instituciones, a la vez que hicieron, con palabras sencillas pero claras, una buena exposición de los principios anarquistas.

Como en esta localidad está surgiendo una catidad de evangelistas que constituyen una verdadera plaga, los oradores se ocuparon de demostrar la falsedad de las teorías evangelistas, que no son más que una forma, como la religión católica, de mantener al pueblo en la ignorancia y la esclavitud ignominiosa de que es víctima en la actualidad.

Con una exhortación a los trabajadores a que se interesen más por su suerte de explotados, concurrendo a sus sindicatos a fin de hacer de éstos un arma poderosa contra el mundo del privilegio, y a interesarse más también sobre la solidaridad de que somos deudores con nuestros presos, se dió por termina-

do este primer acto.

Fué una buena jornada para la F. O. R. A. y la Anarquía. — Corresponsal.

S. O. Varios ALEJANDRO F. C. C. A.

El sindicato del epigrafe, ha organizado el cuadro filodramático "Arte y Educación", el que está ya dedicado al ensayo de las obras teatrales "El Pobre Hombre" y "Huelga de Chacareros", con el fin de intensificar más la propaganda en esta localidad y en las circunvecinas.

Próximamente se anunciará programa y fecha con que debe realizarse la primera velada.

EL SECRETARIO.

Administrativas

Del 27 de Septiembre al 27 de Octubre

ENTRADAS

Saldo del mes anterior	\$ 82.89
Uno. Donación	" 0.50
F. O. L. de Avellaneda por t. imprenta	" 31.—
Avellaneda — Carreras — por ej. vendidos	" 3.20
Obreros R. de Pan, por manifiestos	" 5.—
Biblioteca "Voluntad", por carteles	" 9.—
Canedo. Donación	" 2.—
Paz, por suscripción	" 1.—
Chacabuco. J. C. p. susc.	" 2.—
Ciudad. Ateneo "Arte y Cultura"	" 8.—
Pergamino. J. M.	" 4.20
" Nicolás González	" 1.20
Neococha. — I. Infantino	" 4.20
Campo afuera	" 0.50
Avellaneda Carrera. Lj — btería	" 1.30
Ciudad. — M. Collusi. — Suscripción	" 2.40
Ciudad. — M. Collusi. — Donación	" 0.60
Piñero. — Escalada — Suscripción	" 0.60
Total	\$ 159.59
Avellaneda. — M. Rodríguez. Suscripción	" 0.60
Las Violetas. — J. López. por paquetes	" 5.—
Junin. — M. Fernández. por suscripción	" 2.40
Junin. — Barreiro, p. s.	" 1.20
Avellaneda — C. Gondre Donación	" 1.—
Matheu — Mascará, por suscripción	" 1.—
Avellaneda — E. Cossini. por suscripción	" 2.—
Avellaneda — E. Latte. ro. Donación	" 1.—
Avellaneda — J. Moreno. Suscripción	" 1.20
F. O. P. de Buenos Aires. donación al N.º 38 y 39	" 20.—
F. O. L. por 500 manifiestos	" 20.—
F. O. L. por 100 sobres y 1 block	" 3.—
F. O. L. por 100 invit.	" 1.50
O. Panaderos, por trabajos de imprenta	" 12.—
O. Chauffeurs, por trabajos de imprenta	" 8.—
Impresión, 1000 facturas	" 12.—

Alquiler de dos piezas	35.—	2 kilos tinta de diario	2.—
		1 resma papel diario	3.50
Total entradas:	\$ 286.49	Total:	\$ 200.79
SALIDAS			
Por 4.000 broches, Casa Sierra	\$ 4.55	Por 700 fajas postales de 1/2 evo., p. el N.º 38	4.90
La caja de plumas y la hoja papel	3.—	Estampillas para franqueo, de 5-2-1 y 1/2 evo.	7.75
Varios viajes de tranvía al centro	0.50	Varios viajes omnibus	0.40
4 litros kerosene y 1 kilo carburo	1.—	Broches para coser tachonarios de recibos	1.15
Una hoja papel sellado para garantía de casa	1.—	1/2 resma de papel y el viaje de tranvía	2.60
1 hoja cartón para la guillotina	0.30	Kerosene y 1 hoja cartón	0.50
A la tipografía Cantón, p. trabajos varios	44.99	2 resmas papel diario	5.25
Por alquiler de la casa, mes de Octubre	65.—	Tinta, kerosene y tranvía	1.70
En depósito, por garantía de la luz	15.—	1 hoja cartón, aceite para la máquina, y papel marmolado	1.—
Por 6 chapas y 2 tirantes para un galpón	31.25	1 blocq y sobres para escribir y arreglo de un compendador	1.95
Por cambio del taller, al carrero	6.—	Kerosene y varios viajes de tranvía	1.60
Varios viajes al centro	0.75	Franqueo, varias cartas	0.40
3 bulones y clavos para el taller	1.30	Afilina y aceite	0.30
Masilla, 2 kilos	0.80	2 obillos de hilo, 1 arandela, cartón y tranv.	2.90
1 tirante y varias táblas, p. galpón de máq.	4.—	Al tipógrafo, p. jornales	75.—
125 hojas papel barrilete	2.25	Total salida:	\$ 309.19
1 resma de papel y 2000 facturas de cuentas	6.75	Entradas	\$ 286.49
2 resmas papel diario	6.85	Déficit que para a Noviembre	\$ 22.70

De otras localidades

En varias otras localidades, en donde hay organizaciones adheridas, se nota como en las anteriores, un despertar de actividades, de las cuales nos iremos ocupando a medida que los compañeros nos informen, pues es necesario que consignemos aquí una vez más que muchos organizaciones de la provincia no se comunican con este Consejo con la debida regularidad, con el consiguiente perjuicio para el funcionamiento normal de este cuerpo de relaciones, sin que a nuestro entender, haya nada que lo justifique, a no ser la inercia bien visible en que demuestran estar algunos secretarios de organismos adheridos.

Sería conveniente que las comisiones de los organismos adheridos pidieran cuenta a sus respectivos secretarios, de vez en vez, sobre el estado de la correspondencia, a los efectos de cercionarse si se mantienen relaciones o no, y cuáles son los motivos.

Por el momento no queremos sindicar a nadie, en la creencia de que no será maldad lo que motiva su despreocupación. Pero si el estado anormal persiste, a pesar de nuestros respectivos llamados a este respecto, nos veremos obligados a indicar públicamente las instituciones que, a pesar de estar adheridas, no se comunican nunca, o poco menos con nosotros.

Ocurre con frecuencia que organismos adheridos sostienen movimientos contra el capital sin que este Consejo tenga conocimiento, a no ser por los comunicados de "La Protesta". Y esto es una mala práctica que es necesario subsanar.

Por el Consejo.

EL SECRETARIO

Librería de "Renovación"

Noventa y Tres (2 tomos, por Victor Hugo)	\$ 1.60
El hombre Fiera (2 tomos), del mismo autor	1.60
Hechos y Comentarios, por E. G. Gilman	1.20
Pobre Cristo, por Mario Mariani	1.—
Los Reyes Ciegos (Rasputin) por J. Kessel y H. Iswolsky	1.—
Afrodita, por Pierre Louys	2.50
La Doncella, por Voltaire	1.—
Safo, por Alphonse Daudet	1.25
El Pope, por Leonidas Andreiev	1.—
Sergio Petrovich, L. Andreiev	1.—
Almas muertas (2 tomos) por W. Gogol	2.—
Sangre de mi Sangre, por J. M. Blázquez de Pedro	1.20
La Argentina que yo he visto, por Manuel Gil de Oto	1.20
Y aquí traigo los papeles del mismo autor	1.20
Esbozo de una Filosofía de la Dignidad Humana, por Pablo Gille	1.20
Jesús Atado a la Columna, (2a edición, por Angel Sarabianat	1.20
La Conquista del Pane, por Pietro Kropotkin	\$ 0.60
Essenza della Religione (treinta lezioni) por L. Feuerbach	1.—
¿Dónde está Dios?, por M. Rey	\$ 0.10
Palabras a las mujeres, por Manuel Márquez	0.10
Las doce pruebas de la inexistencia de Dios, por Sebastián	

Faure	0.15
Federico Urales — El Hombre y la Locura Humana	0.90
Barón de Holbach — ¿Quién fué Jesucristo?	1.—
E. Ferri y Molinari — Los Hombrés y las Cárceles. — El Ocaso del Derecho Penal	0.90
R. H. de Ibarreta — La Religión al alcance de todos	1.—
Juan Cravé — Tierra Libre	0.80
Carlos Darwin — El Origen del Hombre	0.90
Ricardo Flores Magón — Sembrado Ideas	0.40
Praxedes G. Guerrero — Nombres Rebeldes	1.—
Francisco Ferrer Guardia — La Escuela Moderna	1.—
Luis Fabbri — Cartas a una Mujer sobre la Anarquía	0.50
Alberto Ghiraldo — La Canción del Deportado	0.60
Voltaire — Miscelánea Filosófica	0.50
R. Flores Magón — Tierra y Libertad (drama)	0.50
Pedro Kropotkin — El Estado Moderno (en rústica)	0.50
Idem (en tela)	1.50
Idem — La Ciencia Moderna y el Anarquismo	0.80
Idem — Ensayos sobre moral	0.50
Máximo Gorki — Páginas de un Descontento	0.50
Henry Ibsen — Un Enemigo del Pueblo	0.50
Ricardo Mella — La Coacción Moral	0.50
Max Nettlau — Crítica Libertaria	0.50
Odón de Buen — Ciencias Naturales (en tela)	2.—
Ferrer Guardia — Páginas para la Historia	0.30
Juan de la Hire — El infierno del Soldado	0.50
Edmundo de Amicis — Hacia la Igualdad	0.50
Barón de Holbach — El Nuevo Dios	0.50
Pedro Gori — La Anarquía ante los Tribunales	0.10
Luis Fabbri — ¿Que es la Anarquía?	0.05
Guy de Maupassant — Bola de Sebo	0.50
Octavio Mirbeau — La Guerra	0.50
Sebastián Faure — Temas Subversivos (colección de doce folletos)	1.50
Wladimir Korolenko — En Siberia	0.50
Edwar Carpenter — Estudios Sociológicos	0.50
Miguel Bakunin — La Revolución Social en Francia	1.50
Kropotkin — La Conquista del Pan	0.50
Idem, — Palabras de un Rebelde	0.90

Todo pedido de libros debe venir acompañado de limpo: además, pesos 0.15 para el envío de certificado.

Nuestro canje

"Tiempos Nuevos", de París; "Acción Social Obrera", de San Félix de Guixois, Girona, España; "El Picapedrero", Montevideo, R. O. del Uruguay; "Las doce pruebas de la inexistencia de Dios", de S. Faure, editado por la agrupación anarquista "El Combate", Paraguay; "Solidaridad", Illinois, Chicago, N. A.; "La Protesta" y Suplemento Semanal, Bs. Aires; "Ideales y Trabajo", Coronei Pringis, F. C. S.; "Pensiere e Volontà", Roma, Italia; "¡Vivir!", Montevideo, R. O. del U.; "Salud y Cultura", Buenos Aires; "Solidaridad", órgano de la F. O. R. U. Montevideo, R. O. del Uruguay; "El Agricultor", San Agustín, F. C. S.; "El Peludo", E. Aires; "Revista Blanca", Barcelona, España; "Naturismo", Barcelona, España; "El Obrero en Dulce", B. Aires; "Renaer", órgano de los O. Mozos de B. Aires; "El O. Panadero", Bs. Aires; "Acción Ferroviaria", B. Aires; "Naturismo", B. Aires.

F. O. P. de Buenos Aires

ADHERIDA A LA F.O.R.A.

INFORME

Bragado

La agrupación A. "Arte y Cultura" de esa localidad, compuesta por compañeros que están de acuerdo con los postulados de la F. O. R. A., y están dando pruebas de trabajar con abnegación por el engrandecimiento de la misma, ha puesto a consideración de los compañeros y organizaciones adheridas a esta Provincial, de varias localidades vecinas a Bragado y otras de la Pampa, la iniciativa de realizar una gira con delegado de la F. O. R. A., que será a la vez de este Consejo.

Esa feliz iniciativa ha sido acogida con agrado por los camaradas de las localidades que abarcan la proyectada gira, especialmente por la Agrupación Pro Reorganización del Proletariado Pampeano, y hoy ya está en vías de materialización, pues en los primeros días del mes entrante debe dar comienzo la gira susodicha, según todas las probabilidades.

Es digna de todo encomio la actitud de los camaradas de Bragado. Esta es la mejor forma de demostrar sus simpatías por la F.O.R.A. Esperamos que los compañeros prestarán todo su concurso para el mejor éxito de los actos a realizarse en las respectivas localidades, y sería de decaer que iniciativas de esta naturaleza fueran imitadas por otras localidades, para el engrandeimiento de nuestra institución regional.

B. Blanca

ADHECIÓN

De Bahía Blanca nos comunican la constitución de la S. Oficios Va-

rios y su adhesión a esta Provincial y por ende a la F. O. R. A. Es plausible la actitud de los camaradas de esa localidad, pues debido a las últimas reacciones producidas con motivo de varios movimientos que los trabajadores han sostenido contra sus explotadores, habían quedado totalmente desorganizados. Un grupo de abnegados compañeros se constituyen la agrupación "Luz en la Oscuridad", y han tenido que salvar grandes inconvenientes para despertar a los obreros de su somnolencia. Sus actividades han dado sus frutos, y hoy la F. O. R. A. vuelve a contar con una institución más en esa localidad.

Dada la perseverancia que para la lucha demuestran los compañeros de Bahía Blanca, no dudamos de que las organizaciones de esa localidad se hallarán tan robustas como otrora lo han sido.

Tres Arroyos

Las organizaciones obreras de esta localidad, como las de muchas otras, pasan por un momento difícil. No obstante, en Tres Arroyos los compañeros también se proponen volver por los fueros de la organización. De acuerdo con los informes que nos da el compañero Ramírez, que fuera delegado a esa localidad y a Copetonas en estos días, los camaradas pensaban reorganizar el Consejo Camaral, y de inmediato emprender una intensa campaña de reorganización del proletariado de esa localidad. Esperamos que sus esfuerzos serán coronados por el más franco éxito.